

ENTREVISTA A PASCUAL FERNÁNDEZ, EX SECRETARIO DE ESTADO DE AGUAS Y COSTAS

España pasará de recibir unos retornos netos de fondos europeos de 50.000 millones de euros en 2000-2006 a 5.000 millones en 2007-2013

RAQUEL MARTÍN LÓPEZ-SOLDADO

Rmartin@santelmo.org

En el mes de julio, Pascual Fernandez visitó el Instituto para participar como ponente en unas jornadas dirigidas a Profesores de Política de Empresa de San Telmo y tratar los temas relacionados con los Fondos Europeos y las negociaciones sobre la financiación europea puestas en marcha en la última reunión de la Comisión Europea. Hablamos con él sobre el tema...

¿Qué supone para España no haber llegado a un acuerdo sobre el presupuesto comunitario en la última reunión de la Comisión Europea del pasado mes de junio?

Fue una mala noticia que no hubiera acuerdo. Retrasar la negociación, en principio, no debe suponer nada bueno para nuestro país. La posición de España ya era muy delicada cuando se rompieron estas negociaciones, puesto que el acuerdo suponía una pérdida de fondos estructurales muy importante, el aumento de la aportación al presupuesto comunitario y la desaparición de los Fondos de Cohesión; un escenario que, de alguna manera, el Gobierno español había aceptado. Aunque es muy difícil poder asegurar lo que va a ocurrir en las negociaciones que están todavía por hacerse, en el futuro el escenario se dibuja con un planteamiento todavía más complicado, porque, previsiblemente, también se va

a renegociar la Política Agraria Común, lo que supondrá una pérdida todavía más importante de retorno del presupuesto comunitario hacia España.

¿Cuáles son las cifras en términos reales de las pérdidas para España del total de los fondos de cohesión y de gran parte de los fondos estructurales?

La negociación se hace sobre la base de un documento que presenta la Comisión, es un acuerdo inter institucional, y el Parlamento Europeo y el Consejo Europeo tienen que aprobarlo. En la propuesta que había presentado la Comisión Europea, España ya no recibía más fondos de cohesión, perdíamos algo más de 12.000 millones de euros, además de alrededor de 18.000 millones de fondos estructurales. Ese era el montante más destacado de pérdidas de recursos, pero además, a esto había que sumarle una aportación mayor al presupuesto comunitario.



España pasaría de recibir unos retornos netos en 2000-2006 de unos 50.000 millones de euros, a recibir en 2007-2013 en torno a unos 5.000 millones de euros, es decir, una pérdida global entre lo que dejábamos de percibir y lo que teníamos que aportar, de más de 45.000 millones de euros. En la negociación, en el último momento, la presidencia de Luxem-

burgo ofreció a España 2.000 millones de euros en 3 años, 1.250 millones en 2007, 500 en 2008 y 550 en 2009, a cambio de otras modificaciones en fondos estructurales que dejaban todo prácticamente igual, nuestro saldo no se movía.

Es previsible que la negociación de los presupuestos europeos no se cierre hasta

2006, tras la presidencia británica. Este retraso de casi un año ¿supone un perjuicio adicional para nuestro país?

En principio, el premier británico ha dicho que su objetivo era concluir la negociación durante su presidencia. Pero hay un condicionante muy importante: las elecciones anticipadas que previsiblemente habrá en el mes de octubre en Alemania. Lo más razonable es que la negociación pase a la presidencia austriaca que será en el primer semestre del año 2006. Este retraso supondrá una clara desventaja para la posición de España. Esto se debe a que, para que una región reciba Fondos Estructurales, se utilizan las últimas estadísticas de la renta de población y de la tasa de desempleo. Los últimos datos, elaborados por Eurostat, la Oficina de Estadística de las Comunidades Europeas, son del año 2002, publicados en abril de 2005. Por lo tanto, ahora los datos de reflexión son la media de los años comprendidos entre 2000-2002 (siempre se toman tres años como referencia), si se rechaza, los datos serán los del 2001-2003, donde la renta media de algunas provincias españolas será mayor, lo que supondrá que dejen de ser consideradas como regiones objetivo 1.

La entrada en la UE de los nuevos 10 países, ha hecho que la renta media de España se sitúe muy por encima de la que tenía en la UE 15, por lo que dejaremos de recibir gran parte de los fondos de

los que hablamos, pero, en muchos casos, no será por una convergencia real, sino por pura estadística...

Ciertamente, la realidad es que algunas provincias no han convergido realmente hasta el punto de dejar de ser clasificadas como objetivo 1, sino que lo han hecho simplemente por un proceso estadístico. Las regiones que dejarían de ser objetivo 1 por estadística, en teoría, recibirían un importe de financiación más elevado. En la propuesta que hizo originalmente la Comisión perderían un tercio de sus fondos estructurales. En la propuesta que se estaba negociando en los últimos días en Luxemburgo perdería más de dos tercios de estos fondos.

¿Qué provincias son las que han convergido de forma real, cuáles lo han hecho por pura estadística y cuáles seguirán siendo regiones objetivo 1?

Valencia, Castilla León y Canarias son las que han convergido realmente. Otras como Murcia, Castilla la Mancha o Galicia, es por pura estadística, aunque ahora mismo, con datos de 2000-2002 serían regiones objetivo 1, probablemente dejarían de serlo si los datos tenidos en cuenta son los de 2001-2003. Previsiblemente, y dependiendo de cuando se haga la negociación, como mínimo Andalucía y Extremadura continuarán siendo regiones objetivo 1, ya que su renta media no supera el 75% de la de la Unión Europea.

¿Cómo afectará esta pérdida de Fondos a estas regio-

nes que dejan de ser objetivo 1?

España ha sido el primer receptor de la Política Europea desde 1996 de una manera muy destacada, lo cual ha sido muy importante para permitir el desarrollo del conjunto del país y de las diferentes regiones españolas. Pero ahora hay países más pobres. Si bien es cierto que también tienen derecho a entrar estos países, a las regiones que dejan de ser objetivo 1 por motivos estadísticos, no se nos puede decir de golpe que no recibiremos más fondos estructurales. Tiene que ser un proceso gradual, porque si no, nuestra economía se va a frenar en seco y todo el esfuerzo que hemos hecho durante todos estos años, no va a servir para nada. Tiene que ser un proceso acompasado, gradual y razonable. Cuando otros países han dejado el objetivo 1, han tenido un proceso razonable, ¿por qué ahora no?

¿Y la situación de Andalucía y Extremadura en concreto?

Según la propuesta de la Comisión Europea, Andalucía dejaría de recibir alrededor del 17,5% de los fondos estructurales recibidos entre 2000 y 2006 y Extremadura el 18,4%. Así, Andalucía pasaría de recibir 13.254 millones de euros, a recibir 10.917 en 2007-2013. Si añadimos a esta cantidad la pérdida total de los fondos de cohesión que suponían para Andalucía 2.200 millones de euros, nos encontramos ante una pérdida de 4.537 millones, es decir, una pérdida total de 0,59% de su PIB. En Extrema-

dura ocurre algo similar, aunque el porcentaje de pérdida de fondos europeos sobre su PIB, es aún más elevado, situándose en el 0,96%

Según todo esto ¿cuál es el coste de la ampliación para Europa en general y para España en particular?

La ampliación costará aproximadamente 215.000 millones de euros de financiación adicional y esta cantidad tenemos que ponerla entre todos. Evidentemente España tiene que poner una parte muy importante, pero ¿cuanto tiene que poner? ¿45.000 millones de euros? ¿Más del 20% del total? Nosotros somos el 8% de la Unión Europea. Tenemos que poner más que antes, pero no me diga que tenemos que ponerlo prácticamente todo. Al final, la financiación que tendría que aportar cada español para financiar la ampliación, es más del doble que lo que tendría que pagar un alemán, un francés o un danés, que tienen la renta bastante más elevada que los españoles. Hay que hacer las cosas con equilibrio. Esa es la clave de la negociación.

En su opinión ¿cuál cree que han sido los principales motivos por los que no se ha llegado a un acuerdo?

Es una negociación desde mi punto de vista, muy absurda porque se está discutiendo el presupuesto comunitario, es decir, en qué se van a gastar 1.025 miles de millones de euros, durante siete años, más de 170 billones de las antiguas pesetas.

En lugar de discutir cuál es la

mejor estrategia para hacer crecer a Europa, promover mayor investigación, determinar qué objetivos políticos se consiguen a nivel europeo, etc. la discusión la están centrando en cuánto me toca pagar como país, cuánto voy a recibir y cuál va a ser mi saldo. Este debate en términos de países siempre es lo mismo, los que aportan al presupuesto común piensan que aportan más de lo que deberían, y los que reciben opinan que los que aportan, no lo hacen lo suficiente.

Pero realmente, los países que más aportan son los que tienen unas balanzas comerciales más positivas con el resto de países. De alguna forma compensan su contribución...

Cierto. En este caso hay algunas cifras concretas. Por ejemplo, hay un gran debate en Alemania que aporta el 0,3% de su PIB al presupuesto comunitario en términos netos. Pero, sólo el déficit comercial de España con Alemania es del 0,5% del PIB de Alemania, por lo que sólo con nuestro déficit comercial, Alemania financia su aportación a Europa más que de sobra. España por el contrario, tiene un déficit comercial espeluznante, de más de un 7% de nuestro PIB.

A pesar de que soy consciente de que me dejo muchas cosas en el aire sobre los presupuestos europeos, no querría dejar pasar la oportunidad de preguntarle, como ex secretario de Estado de Aguas y Costas, sobre

la situación crítica respecto al agua por la que atraviesa nuestro país.

El problema del agua puede ser un problema muy serio. Quizás este año puede haber ya en alguna región un problema importante, pero desde el punto de vista general, hay todavía un volumen de recursos para garantizar que este año hidrológico no sea desastroso. Pero si no tenemos un otoño y una primavera buena en el próximo año hidrológico (van de octubre a septiembre), el año que viene podría ser muy perjudicial sobre todo para la agricultura. El abastecimiento urbano está garantizado.

¿Qué opina del cambio en la política hidráulica del actual Gobierno y su negativa a poner en marcha el proyecto del trasvase del Ebro?

En mi opinión, el cambio que se ha hecho en la política hidráulica española no tiene demasiado sentido, se va a crear un debate político sobre esta cuestión, un debate que es territorial pero que fundamentalmente está manejado y lanzado desde posiciones políticas. No tiene ningún sentido que unos territorios dijeran no al trasvase y otros territorios con la misma dependencia del río Ebro, dijeran que sí. El proyecto trataba de un trasvase de aguas claramente sedentarias y sobrantes, el agua se recogía desde la desembocadura del Ebro, por lo que no afectaba en ningún sentido a las regiones por donde discurre. Técnicamente el trasvase, podrán decir lo que quieran, pero nunca se ha re-

batido. Políticamente sí. Ha habido muchos planteamientos desde mi punto de vista bastante torpes. Fue un error no hacerlo, porque hubo una oportunidad política y técnica para haberlo puesto en marcha.

¿Qué opina de la alternativa de las desaladoras propuesta por el Gobierno?

Es una solución mucho más cara y desde ese punto de vista, por tanto, mucho menos eficiente. En Canarias o en Baleares no hay otra solución, en Menorca, en Mallorca, en Ibiza... Pero que eso sea necesario hacerlo en la península, es ridículo. Además, nadie va a regar el campo con el precio que cuesta un metro cúbico de agua salada que se sitúa entorno a 60- 65 céntimos de euro. Eso es mucho dinero y no es soportable por el agricultor.

Para concluir, ¿cree que se está haciendo un buen uso de la tecnología para economizar el gasto del agua en el campo?

En este momento España es absolutamente puntera en investigación y en técnicas de riego. Toda la explotación que hay en Almería, en Málaga, en Murcia, están absolutamente en primera línea tecnológica mundial. De hecho, exportamos tecnologías a otros países, a Israel, a Alemania, a EE.UU... Esto no significa que no haya zonas en España donde el agua se despilfarra, pero normalmente eso no ocurre en las zonas más necesitadas. En general, en las zonas donde hay menos agua, no se puede ser más eficiente. 🇪🇺

Según la propuesta de la Comisión Europea, España ya no recibirá más fondos de cohesión, perderá gran parte de sus fondos estructurales e incrementará su aportación a la Unión Europea.